



FRUITERS

Aproximación a la poda del albaricoquero

D. Villarrubia, E. Mataix

ESTACIÓN EXPERIMENTAL AGRARIA DE LLUTXENT

En una fruticultura moderna el concepto de poda parte de una serie de principios en los que hay que tener en cuenta los siguientes factores:

-Conocer y diferenciar los diversos tipos de órganos que tienen el albaricoquero, así como su evolución y desarrollo.

-Formar una estructura o esqueleto sobre la que apoyar la capacidad productiva.

-Distribuir los órganos de producción de forma que no interfieran en la luminosidad y no creen entre ellos espacios de competencia.

-Dejar los órganos suficientes para tener una producción óptima.

-Adecuar el marco de plantación de acuerdo con el porte de la variedad o variedades.

En definitiva, resumiremos estos conocimientos en un “concepto de poda” en el que, respetando la forma natural de vegetar de cada variedad, se obtenga el mayor “volumen de producción” en el menor tiempo posible.

OBJETIVOS DE LA PODA

Podar es un medio artificial de regular el desarrollo normal de un árbol. El objetivo fundamental es conseguir árboles bien formados y equilibrados para obtener la máxima producción con la mejor calidad de frutos posible.

Con las diversas intervenciones que se realizan durante cada periodo vegetativo se pretende:

- Marcar unas dimensiones (volumen del árbol).
- Facilitar la iluminación.
- Distribuir los frutos en las zonas más adecuadas.
- Aumentar tamaño y color de los frutos.



Fotos 1. Dardo.



Fotos 2. Dardo en flor.

- Regular las producciones evitando vecerías.
- Mantener un equilibrio entre los órganos de vegetación y producción.
- Acomodar la forma y volumen de la copa del árbol a las características del suelo, marco de plantación y realización de prácticas culturales.
- Facilitar la entrada de productos fitosanitarios en los tratamientos.
- Reducir el periodo improductivo en la fase de formación del árbol.
- Suprimir las ramas enfermas, secas o improductivas para evitar el envejecimiento del árbol y la propagación de plagas y enfermedades.

Entre los inconvenientes de la poda podemos destacar:

- La reducción de la vida del árbol, debido a las heridas provocadas por los cortes.
- Los desequilibrios que se producen entre las raíces y la parte aérea de la planta debidos a las modificaciones del volumen de aquella.
- El coste económico que supone la realización de esta técnica.

ÉPOCAS EN LAS QUE SE DEBEN REALIZAR LAS DIFERENTES ACTUACIONES EN PODA

La poda se puede realizar durante todo el período vegetativo de la planta. No obstante, las características de las diversas actuaciones en la poda permiten establecer dos épocas:

A) La comprendida desde el inicio de la brotación hasta la caída de las hojas. Corresponde a la primavera - verano y es la llamada **poda en verde o en vegetación**.

B) La que se extiende desde la caída de hojas hasta el inicio de la brotación. Es la poda practicada durante el otoño - invierno y que llamamos **poda de invierno**.



Fotos 3. Brindillas.

DIFERENTES ÓRGANOS VEGETATIVOS DEL ALBARICOQUERO

Para poder aplicar una buena técnica de poda es imprescindible conocer la forma de vegetar del árbol, así como los diferentes tipos de órganos vegetativos que lo componen y su evolución.

DARDOS

Son brotaciones pequeñas, espinosas con una yema de madera en el ápice. En vegetación, el dardo está rodeado por una roseta de hojas, siendo su longitud de unos 2 a 7 cm. A partir del segundo año aparecen formaciones de yemas de flor, capaces de producir fruta de buena calidad ya que se encuentran situados en ramas gruesas por las que la circulación de savia es intensa.

No tienen capacidad de crecimiento.

No requieren ninguna intervención en poda salvo en variedades muy productivas, en las que eliminaremos los peor situados con el fin de efectuar un aclareo.

La vida de los dardos es de 2 a 5 años. Se renuevan de forma natural y van secándose y desapareciendo los que están situados en las partes inferiores de las ramas o en zonas del árbol donde la luminosidad es insuficiente.

BRINDILLAS

Son brotaciones cortas, delgadas y flexibles, de una longitud entre 10 y 30 cm., con entrenudos cortos y cuya posición respecto al ramo que la soporta es más o menos inclinado u horizontal. A partir del segundo año, en estas brotaciones, se forman yemas de flor y madera lo que favorece una rápida entrada en producción con fruta de buena calidad.

Tienen muy poca capacidad de crecimiento, alargándose y emitiendo por su parte basal nuevas brindillas o coronándose de botones florales.

La intervención en poda en este tipo de órganos se limitará a:

- Despuntarlas cuando sean demasiado largas.
- Sustituirlas por las brotaciones más jóvenes.
- Eliminarlas en caso de que tengamos una cantidad excesiva, suprimiendo las que estén peor situadas.
- Por su reducida capacidad de crecimiento, no debe emplearse este órgano para la formación del esqueleto del árbol.

RAMOS MIXTOS

Son brotaciones largas y vigorosas que pueden alcanzar en un solo año una longitud entre 0,5 y 3 metros.



Foto 4. Brindilla en flor.



Foto 5. Brindilla en caída de pétalos.

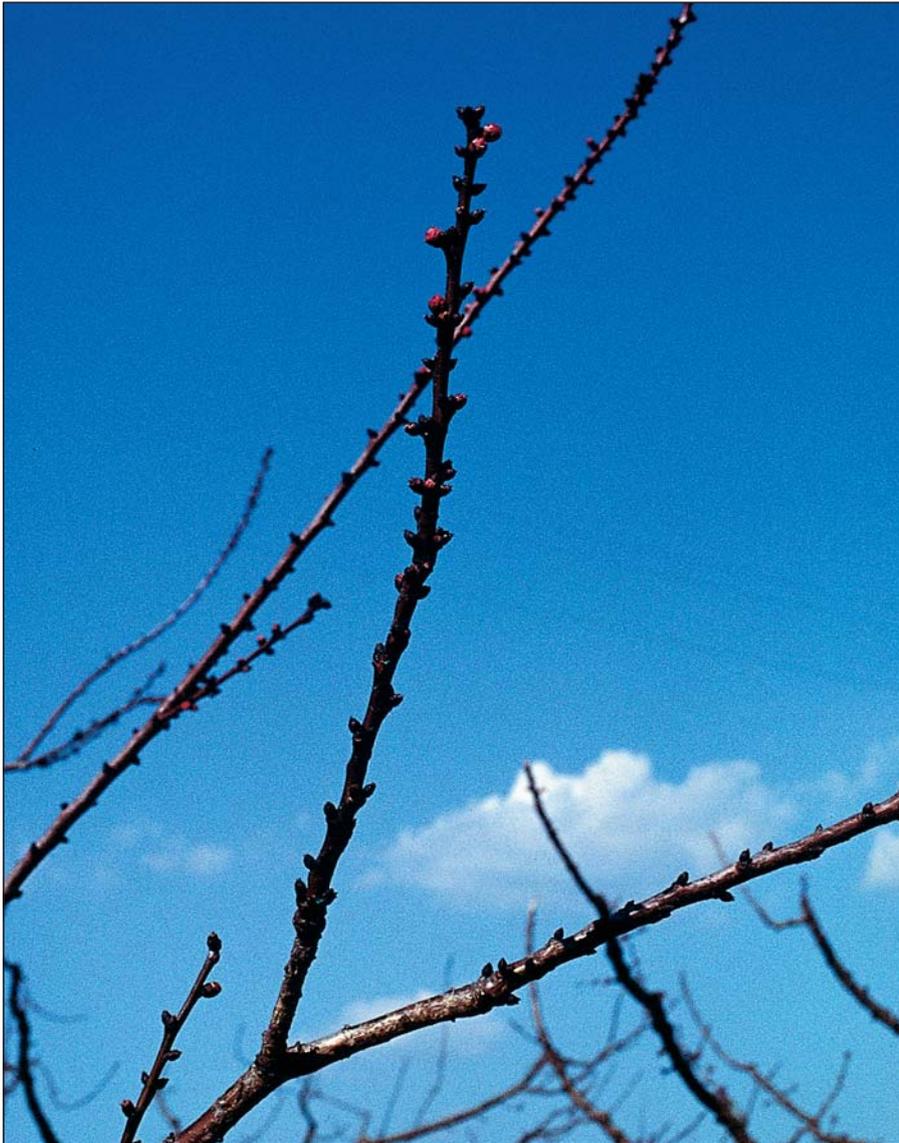


Foto 6. Ramo mixto.

En este tipo de brotación es fundamental para la formación del árbol, producción y reemplazo. Fructifica a partir de dos o más años, dependiendo de su situación y vigor. Tienen capacidad de vestirse de ramos mixtos más pequeños, brindillas o dardos. En él encontraremos los frutos de mayor calidad y calibre.

Las intervenciones en poda de este órgano son las más frecuentes, y consisten en:

- Eliminar los ramos mixtos que entren en propia competencia, y no sirvan para la formación del árbol.
- Desviar por brotes anticipa-

dos aquellos que sirvan para formar parte de la estructura productiva.

- Despuntar para marcar las dimensiones de la estructura o esqueleto del árbol.

RAMOS ANTICIPADOS

Son yemas de madera de ramos mixtos que evolucionan en el mismo año en que se forman. Dependiendo del vigor y su situación darán lugar a nuevos ramos mixtos, brindillas o dardos. Estos órganos tienen capacidad de formar yemas de flor dando lugar a frutos en la brotación siguiente. Estas brotaciones se deben conservar. La actuación de poda sobre ellas consistirá en:

- Aclarar dejando las mejor situadas.
- Despuntar las demasiado largas a la altura conveniente.
- Desviar aquellos ramos más vigorosos por un anticipado para cubrir zonas desvestidas..
- Las intervenciones en poda se realizaran en invierno o en plena parada vegetativa.



Fotos 7. Ramo mixto, detalle de las yemas.



Fotos 8. Ramo mixto en floración.

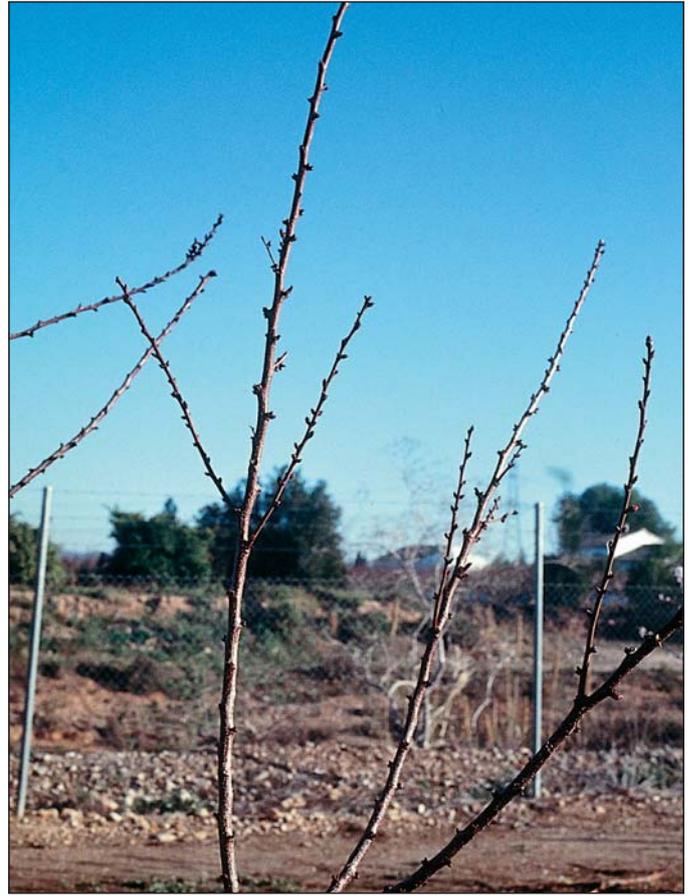


Foto 9. Brotes anticipados sobre ramo mixto.

CHUPONES

Son brotaciones muy vigorosas que pueden alcanzar longitudes de más de 2m y un grosor de 3 a 5 cm de diámetro.

Estas brotaciones se localizan en:

-Ramas gruesas donde hay un buen paso de savia, situadas en las zonas centrales del árbol aprovechando la verticalidad.

-Alrededor y en las zonas bajas donde efectuamos cortes importantes de poda ya que estimulamos con éstos las brotaciones de las yemas inferiores al corte.

Tienen los entrenudos más largos que el resto de brotaciones y las yemas que se forman son de madera y tienen tendencia a emitir anticipados. Al entrar en competencia con el resto del árbol por su vigor y cantidad de vegetación, evitan que la savia que circula por ellos alimente a otros órganos que

estén situados por debajo de los mismos. Al mismo tiempo impiden el paso de luz a zonas productivas del árbol.

La poda a realizar consistirá en:

- Eliminarlos antes de que alcancen vigor: **poda en verde**.
- Conservar solo aquellos que nos interese para poner algún injerto, o para cubrir alguna zona despoblada mediante el arqueado o rayado.

Analizados los diferentes tipos de órganos así como su evolución vegetativa, llegamos a las siguientes conclusiones:

-Que todos los órganos tienen capacidad de fructificar a partir de uno o más años de su formación.

-Que la formación del árbol la efectuaremos solamente sobre los ramos mixtos que son los que tienen mejor capacidad de crecimiento.

En árboles adultos, en los que las zonas bajas carezcan de capacidad productiva, pueden aprovecharse los chupones arqueándolos para cubrir esas zonas.

CONCEPTOS DE PODA

Si consultamos la bibliografía existente sobre los sistemas de poda comprobaremos que, hasta el momento, se ha concedido mayor importancia a la poda encaminada a la formación del árbol y a su estética que a la producción y reducción del período improductivo. Esta poda está basada en los siguientes criterios:

1º) Distribución correcta de un número determinado de guías.

2º) Establecimiento sobre las guías de una serie de pisos. Para formarlos, hay que tener en cuenta: distancias, ángulos y alturas, pro-

curando que todos los árboles de la plantación tengan formas similares.

Estos sistemas de poda comporta el tener que efectuar un gran número de cortes importantes, que en la mayoría de los casos, se estimula la emisión de brotaciones de madera y por consiguiente el retraso en la entrada en producción.

Si el objetivo de la poda es conseguir la mayor producción posible en un mínimo periodo de tiempo improductivo, se deberán tener en cuenta los siguientes factores:

- ▶ La forma de vegetar del árbol, para adecuarlo el marco de plantación.
- ▶ Los diferentes órganos vegetativos y su evolución.
- ▶ La superficie que debe ocupar cada planta.
- ▶ La altura máxima deseada.

Con estos factores tendremos los parámetros suficientes para aplicar un **“concepto de poda”** en el que se combina **la formación con la producción** reduciendo al mínimo el período improductivo. Es lo que llamamos **“Poda en Volúmenes de Producción”**.

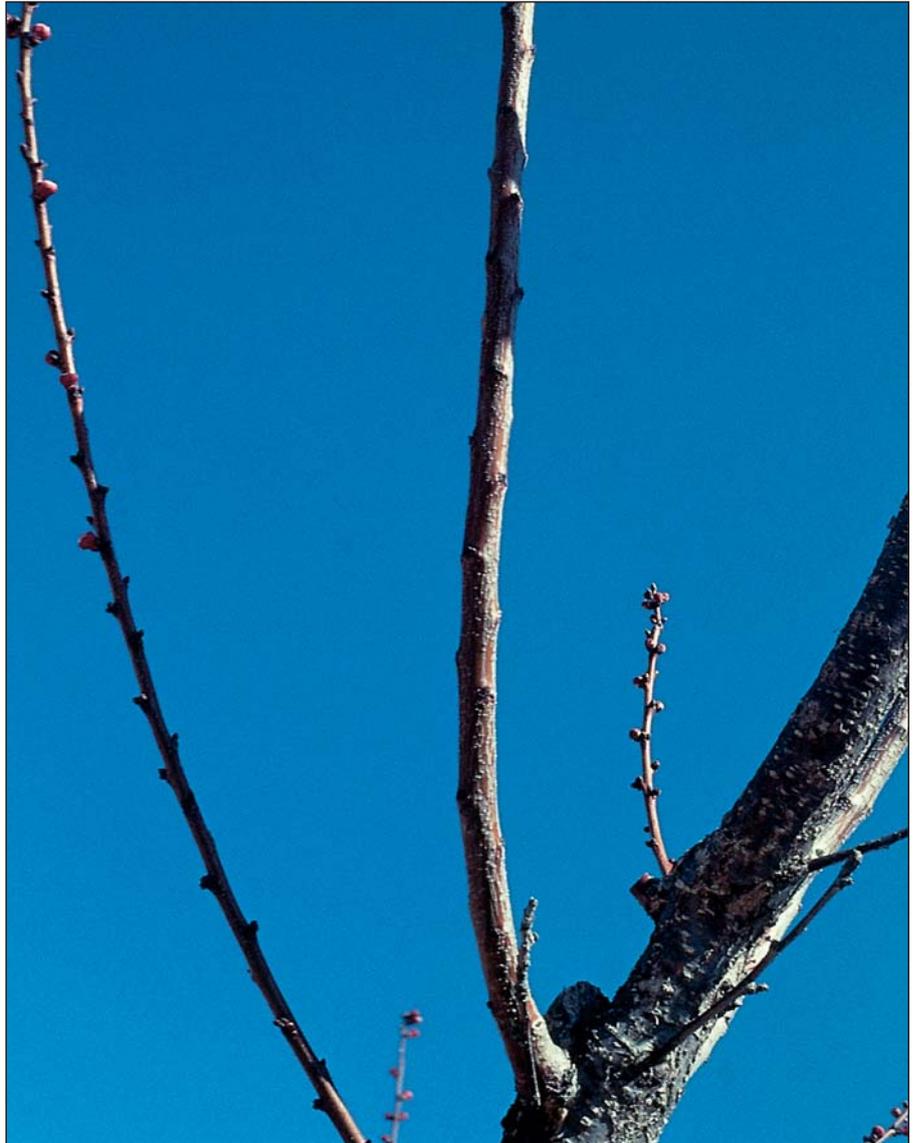


Foto 10. Chupón.



Foto 11. Árbol con poda de volúmenes de producción.

VOLÚMENES DE PRODUCCIÓN

Las normas a tener en cuenta para realizar una poda más racional son las siguientes:

- ▶ Interferir lo menos posible en el desarrollo natural de cada variedad.
- ▶ Distribuir la cantidad de órganos productivos que el árbol sea capaz de soportar de acuerdo con su volumen.
- ▶ Eliminar todos los órganos que entren en competencia con la estructura del árbol.
- ▶ Aclarar los órganos productivos para adecuar la producción al

“volumen del árbol”.

- Facilitar la luminosidad en todo el volumen de la planta.

ESTRATEGIAS DE PODA

Antes de realizar cualquier tipo de poda para eliminar un material vegetativo, debemos analizar en primer lugar el comportamiento del árbol en lo referente a su porte, forma de fructificar, productividad de la variedad, tamaño de los frutos, marco de plantación y edad de la plantación.

Una vez analizados estos factores tendremos la información necesaria para conseguir los siguientes objetivos:

- Aumentar, mantener o disminuir el volumen del árbol para adecuarlo al marco de plantación establecido.

- Conservar o aclarar órganos de

fructificación con el fin de adecuar la máxima producción al volumen productivo del árbol, para conseguir frutos de mayor calidad y calibres y disminuir los costes de aclareo.

- Efectuar las intervenciones necesarias para que los órganos de fructificación reciban la suficiente luminosidad para obtener una buena respuesta vegetativa.

DISTRIBUCIÓN DEL MATERIAL VEGETAL

En síntesis, el material vegetal que conforme el árbol frutal debe cumplir las tres reglas fundamentales de poda:

- **1ª Que los órganos vegetativos no se entrecrucen.**
- **2ª Que no se superpongan.**
- **3ª Que dejen pasar la luz.**

Con ello conseguiremos no te-

ner zonas sombreadas evitando rozamientos de ramas y frutos, mayor facilidad de acceso a la recolección y una buena distribución de la fruta por todas las zonas del árbol.

Por todo esto el material que debemos eliminar será aquel que no cumpla lo anteriormente citado, junto con aquellos órganos que estén secos o enfermos.

PODA EN VEGETACIÓN

Es tan importante como la realizada durante el periodo invernal después de la caída de las hojas, sin embargo es muy poco empleada por los fruticultores.

Comprenderá el periodo desde el inicio de brotación en primavera hasta antes de la caída de hojas en otoño.

Durante todo este periodo (pri-



Foto 12. Arbolantes de la poda en verde.



Foto 13. Arbolantes de la poda en verde, después.

mavera-verano-otoño) se forman en el árbol una serie de brotaciones algunas de las cuales podremos utilizarlas para formar la estructura del árbol. Dependiendo de la situación que ocupan alcanzan vigores variables que pueden oscilar entre 0.5 a 3 m.

La poda en vegetación tendrá la misión de eliminar todo aquel material de brotación del año que esté mal situado, que entre en competencia con otras brotaciones o que no sirva para la formación del volumen productivo del árbol.

PODA CONTINUA

Entendemos por poda continua la sucesión de podas tanto la llamada poda en verde como la poda tradicional de invierno.

Para entender bien la realización de esta práctica, lo primero que nos deberemos preguntar es el porqué y el cómo.

Si solo intervenimos en poda de invierno nos encontraremos con una gran cantidad de brotaciones producidas durante el periodo vegetativo, que deberemos eliminar produciendo posteriormente un mayor desequilibrio entre la parte aérea y radicular, así como unos cortes de mayor diámetro, que son más difíciles de cicatrizar y que nos provocarán una respuesta a un mayor número de brotaciones en el periodo vegetativo siguiente, con lo que entramos en un círculo vicioso en el que la planta volvería a emitir un número mayor de brotaciones vigorosas que deberán ser eliminadas de nuevo en la poda de invierno.

Por otra parte, la eliminación de estas brotaciones en el periodo vegetativo nos facilita una mayor penetración de la luz, lo que nos dará mejor calidad de fruta y favoreceremos que los órganos de produc-



Foto 14. Reseco producido por corte raso.

ción, sombreados por estas brotaciones, se desarrollen perfectamente.

Al practicar la poda en verde se eliminan aquellas brotaciones que no son útiles y que consumen una energía que puede ser utilizada por el resto de la planta.

Además, la supresión de estas brotaciones en vegetación, conlleva una herida de menor diámetro y una mejor cicatrización.

Los cortes se efectuarán siem-

pre con tijeras de poda y dejando un pequeño tocón, para evitar el reseco que pueda provocar la herida, Con esta actuación facilitamos la cicatrización y evitamos que el reseco penetre en las vías de conducción de savia, al mismo tiempo que dejamos una serie de yemas basales capaces de evolucionar a brotaciones con capacidad productiva.

La eliminación de estos brotes nunca se efectuará a tirón ya que el arranque de los mismos provoca



Foto 15. Respuesta de los tocones.



Foto 16. Variedad Currot, tercer verde.

una herida en profundidad que interrumpe el paso normal de la savia y cuya cicatrización presenta mayor dificultad.

DIFERENTES ACTUACIONES EN PRIMAVERA-VERANO

La poda en verde debe ser una actuación continua a lo largo del periodo vegetativo del albaricoquero.

En la práctica las actuaciones que se deben realizar son tres o cuatro. La primera irá dirigida a las brotaciones más cercanas al tronco y base de las ramas principales. La segunda a la parte media y la tercera y cuarta al resto de la planta.

El periodo de tiempo que debe transcurrir entre cada actuación será de tres a cuatro semanas y la cantidad de brotes a eliminar irá en función de la edad y vigor del árbol. Podemos dar como norma orientativa que a un árbol pequeño se le pueden eliminar en cada actuación entre tres y diez brotes, a un árbol mediano entre diez y quince brotes y a un árbol adulto entre quince y veinticinco brotes.

Para eliminar estos brotes debemos esperar a que tengan una longitud de unos treinta centímetros y

el grosor de un lápiz.

Durante el período de formación del árbol es imprescindible la poda en verde si queremos conseguir: una distribución racional del esqueleto del árbol; un mayor volumen y una rápida entrada en producción.

En plantaciones de árboles adultos la poda en verde se puede reducir a una o dos intervenciones, puesto que el equilibrio del árbol ya está establecido y la emisión de brotaciones vigorosas será menor.

En variedades de albaricoquero de porte muy erecto, que tienen di-

ficultad de emitir ramas secundarias, la formación del árbol se deberá efectuar en el periodo vegetativo despuntando los ramos mixtos seleccionados para la formación del esqueleto.

Estos despuntes estimulan la emisión de brotaciones de las yemas inferiores al corte realizado.

PODA EN VEGETACIÓN

Se entiende como poda de invierno la eliminación de una serie de órganos (ramos mixtos, brindillas, anticipados, etc.) durante el periodo comprendido desde la caída de hojas hasta antes de la brotación.

Esta operación conlleva una reducción de sustancias de reserva y una menor superficie foliar.

La eliminación de ramas, en general, da lugar a una disminución del crecimiento de las raíces, ya que durante la parada vegetativa del albaricoquero, es cuando mayor crecimiento experimenta el sistema radicular.

La poda de invierno incrementa la disponibilidad de nitrógeno por yema aumentando el crecimiento del fruto y estimulando el creci-

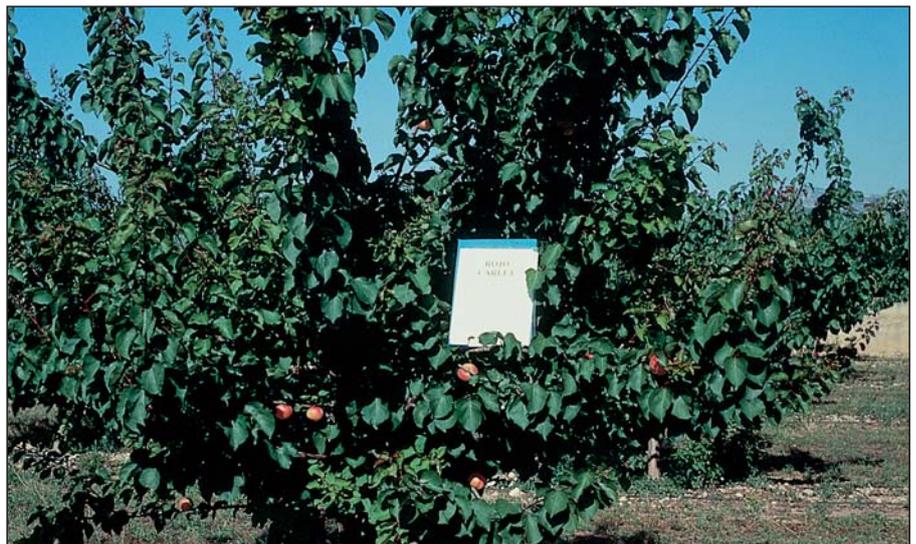


Foto 17. Variedad Rojo de Carlet, tercer verde.

miento de las yemas situadas por debajo del corte.

Los cortes de mayor diámetro dan lugar a una gran cantidad de brotes a su alrededor, mientras que cuando éstos se practican sobre ramas de menor diámetro existe un mejor reparto del estímulo vegetativo en todo el árbol.

La intensidad de la poda varía con la edad, vigor y variedad.

La aplicación de una poda mal realizada, tanto en exceso como en defecto, indica poco conocimiento del frutal.

La mala ejecución de la poda influirá en los rendimientos, que se reducirán tanto en calidad como en cantidad. Al mismo tiempo influirá negativamente en el desarrollo del árbol.

PODA EN PLANTACIÓN

Una vez decidida la variedad a plantar en el cultivar, se procede al pedido de los plantones que generalmente se adquieren a través de viveristas autorizados, pudiendo adquirir planta producida en 1 o 2 años de vivero.

PLANTACIÓN

Comprende una serie de operaciones elementales pero de gran importancia, para el buen arraigo y desarrollo posterior del plantón.

PODA DE RAÍCES

Cuando se efectúa la plantación, sobre el terreno de asiento, comprobaremos si las raíces de los plantones están rotas, desgajadas o deterioradas debido al arranque en el vivero.

Por este motivo debemos llevar a cabo una poda de raíces, teniendo en cuenta las siguientes normas:

-Eliminar toda raíz mal situada o que se entrecruce con otra.



Foto 18. Plantación de 4 años con poda de volúmenes de producción.

-Suprimir todas las raíces que presenten necrosidades, pudriciones o deformaciones.

-Realizar la poda del resto de las raíces dejándolas a una longitud entre diez y veinte centímetros, procurando que no quede ningún tipo de lesión en ellas y que los cortes sean lo más lisos posibles.

-Acortar las raicillas más finas dejándolas entre uno y tres centímetros de largas.

-Las herramientas utilizadas para efectuar esta operación serán preferentemente unas tijeras de poda.

DESINFECCIÓN DE PLANTONES

Para proteger las raíces y los cortes efectuados en la poda de posibles enfermedades y ataques de parásitos del suelo, es conveniente realizar un tratamiento a base de un fungicida de amplio espectro (Benomilo, T.M.T.D., etc.) y un insecticida (Metil-paratión, Diazinón, Lindano).

Para llevar a cabo esta operación se prepara la solución en un recipiente de boca ancha sumergiendo las plantas hasta el cuello durante un periodo de tiempo de veinte minutos sacándolas a continuación y dejándolas secar a la sombra.



Fotos 19. Poda de raíces de plantón (antes).

REALIZACIÓN DE LA PLANTACIÓN

Con anterioridad se habrá señalado la posición de cada árbol en el terreno (marco de plantación), así como la apertura de hoyos donde deberán colocarse los árboles.

Orientación.- Se deberá colocar la planta de forma que el injerto esté orientado de cara a la dirección de los vientos dominantes de la zona, con el fin de obtener una mayor resistencia al desgarramiento en la zona de unión del injerto.

Profundidad.- Ya sea el tipo de plantación sobre meseta, caballón o llano los árboles deberán plantarse a la profundidad que se encontraban en el vivero, lo que es fácil de observar por el color de la piel o por los restos de tierra adheridos a la parte enterrada del tronco.

Una vez relleno el hoyo con tierra suficiente conviene presionarla alrededor del tronco, para asegurar un buen contacto de las raíces con el suelo.

Inmediatamente después se le da el primer riego, cuya finalidad es evitar bolsas de aire en contacto con las raíces, así como mantener una zona húmeda para estimular el enraizamiento del plantón.

En ningún caso se deberá sobrepasar esta profundidad ni se

efectuarán posteriores aporcamientos de tierra sobre el tronco de la planta para evitar problemas de asfixia radicular o enfermedades del cuello.

PODA AÉREA

Para equilibrar la parte aérea con el sistema radicular, así como marcar la altura del tronco, efectuaremos el primer despunte de la planta a una altura de 30-40 cm, con el fin de tener, al cabo de unos años, árboles de una altura que nos permita realizar la mayor parte de labores (recolección y poda) desde el suelo.

En el caso de tener anticipados en el tronco del plantón, éstos se podarán a una o dos yemas vista.

Observaremos que en el plantón existan yemas bien formadas que puedan responder vegetativamente y dar lugar a brotes vigorosos.

Los cuidados posteriores a la plantación consistirán en:

-Vigilar si se producen grietas en la tierra que puedan ocasionar la desecación de raíces. Para evitarlas es conveniente mantener una humedad adecuada mediante riegos periódicos.

-Rellenar los hoyos si ha habido asentamiento de tierra.

-Colocar a cada planta un tutor, en zonas ventosas, en plantones débiles o en plantas a yema dormida, para evitar desgarramientos producidos por el viento.

-Eliminar los brotes del patrón en las plantas a yema dormida, para provocar la brotación del injerto. Esta operación se realizará cada quince días.

-Atar el injerto al tutor, cuando éste alcance una longitud entre 15-20 cm. Si el injerto tiene dos o más yemas brotadas se eliminarán las más débiles o las peor situadas.

-Vigilar en estos primeros estados de crecimiento los ataques de plagas y enfermedades.

-No eliminar ningún brote del injerto o variedad hasta que reúna las condiciones necesarias para efectuar la poda en verde

PODA DE FORMACIÓN Y FRUCTIFICACIÓN

El periodo juvenil del albaricquero debe ser lo más corto posible, dado que desde un punto de vista económico, es fundamental, acelerar la entrada en producción. Para lograrlo resulta necesario suprimir únicamente la madera prescindible, con el fin de dar al árbol el volumen adecuado y favorecer la insolación, pues la duración del período improductivo esta en relación directa con la madera suprimida en la poda durante los primeros años.

En la poda de formación se deberá de tener en cuenta el marco de plantación, así como el grado de mecanización que utilicemos, con el fin de adaptar la forma del volumen productivo a estas características.

En el caso de una mecanización total de las labores culturales y de cultivo (podas, aclareos, tratamientos y recolecciones), la pauta a seguir será formar los árboles en



Foto 20. Poda de raíces de plantón (después).



Foto 21. Desinfección de raíces.



Foto 22. Plantación.

forma de barrera productiva para facilitar la mecanización. En este sentido, la altura de los árboles debe ser mayor y la orientación de las ramas principales estará en el mismo sentido de la calle.

En plantaciones parcialmente mecanizadas en las que la poda, aclareo y recolección son manuales, la tendencia será la de formar unos árboles con un volumen productivo máximo en forma de tronco de cono, distribuyendo las ramas principales en todo el contorno del tronco del árbol.

La eliminación de material vegetal en esta poda, debe regularse por la siguiente norma:

Eliminar todo órgano vegetativo que se encuentre mal situado, entrecruzándose con otro, superponiéndose o que dificulte la entrada de luz.

FORMA DE ACTUACIÓN

En los primeros años la poda de formación estará enfocada a:

-Seleccionar el material de la estructura del árbol y de las ramas

productivas aprovechando al máximo todas las brotaciones.

-Eliminar ramas gruesas de uno o más años de edad que ocupen espacios que no les correspondan (ramas centrales que evitan la penetración de luz o ramas que se entrecruzan o superponen entrando en competencia con otras que nos interesan conservar por su situación)

-Eliminar los chupones que no se quitaron en la poda en verde y que no formarán parte de la estructura del árbol.

-Marcar las alturas del árbol comenzando siempre por la rama principal más débil, con el fin de equilibrar las demás. La guía se despejará unos 50 cm para evitar la competencia con otras ramas laterales.

-Distribuir el material productivo dejándolo situado de tal forma que reciba la mayor insolación posible y que no entre en competencia con otros órganos. Es importante que las ramas productivas se encuentren situadas

lateralmente a las ramas de sostén formando una espina de pescado.

-Podar en función de la productividad y calibre del fruto de cada variedad. Para conseguir este objetivo, la poda estará en función de la capacidad productiva del árbol, aclarando o manteniendo órganos de producción, para crear un equilibrio entre el volumen del árbol con la cantidad de kilos de fruta que es capaz de mantener.

En resumen, lo que se pretende conseguir son árboles que, por su volumen, edad y marco de plantación, tengan capacidad de producir una cantidad máxima de fruta de buena calidad. Para ello, eliminaremos el exceso de órganos productivos, evitando un exceso de producción con una menor calidad de frutos. Esto nos obligaría a efectuar el aclareo muy intenso y costoso, que aparte del coste económico, produce una parada vegetativa en el árbol que repercute en la calidad final de la cosecha.

PODA DE REJUVENECIMIENTO

La evolución vegetativa del árbol pasa por tres fases: juventud, madurez y senilidad. Esta última viene caracterizada por:

-Endurecimiento general del árbol.

-Despoblación de ramas productivas en zonas bajas y medias.

-Alargamiento excesivo de los órganos productivos: brindillas, ramos mixtos, etc.

Debido a estas características, tiene lugar una disminución del potencial productivo del árbol tanto en cantidad como en calidad. Por otro lado aumentan los costes de producción al estar situada la fruta en las partes más altas del árbol.

Ha llegado el momento de realizar **la poda de rejuvenecimiento**, para que el árbol recupere su capacidad productiva en aquellas zonas donde ha desaparecido o los órganos de fructificación son de mala calidad.

CRITERIOS A TENER EN CUENTA:

Se nos pueden presentar tres casos bien diferenciados entre sí, con sus correspondientes actuaciones al respecto.



Foto 23. Arbol plantado.

Primer caso: plantación en un estado de envejecimiento límite en el que la capacidad productiva es muy baja. Las podas producidas en años anteriores sobre los tron-

cos y las ramas principales del árbol, han reducido la capacidad de circulación de savia, debido a las heridas, y su crecimiento es débil. Siempre que el patrón se encuentre en buen estado, la actuación consistirá en eliminar todo el material vegetativo por debajo del injerto, en el periodo de reposo vegetativo, con objeto de estimular la emisión de brotes del portainjerto en primavera. De las nuevas brotaciones se seleccionarán tres o cuatro por árbol para una posterior injertada.

Segundo caso: árboles con un grado de endurecimiento medio, que tienen una capacidad limitada de emitir ramos mixtos y chupones en las zonas medias y bajas. La edad y estado sanitario todavía nos permiten realizar una serie de actuaciones en las podas de invierno. Consistirán en rebajar las ramas



Foto 24. Poda aérea del plantón.

principales de forma escalonada para provocar la emisión de nuevos brotes, que nos permitan recuperar los espacios improductivos

La realización de estos rebajes puede efectuarse en todas las ramas principales del árbol cortándolas a una altura de 80cm a 1m de la cruz. Para no tener una importante merma de producción la operación anterior se realizará en un periodo de dos años, rebajando la mitad de las ramas principales el primer año y el resto de las ramas el segundo año.

Otra forma de poder conseguir una respuesta satisfactoria en la emisión de brotes es rebajar todas las ramas de la parte superior del árbol, dejando suficientes ramas productivas y aprovechando los chupones mejor situados. Éstos se despuntarán a partir de los 20 30 cm. de la base.

En este tipo de podas los cortes que se realizan son grandes, por lo que debemos recubrirlos, pasadas entre veinticuatro y cuarenta y ocho horas, con protectores de he-

ridas para facilitar la cicatrización y evitar posibles infecciones patógenas y rescos producidos por la misma herida.

Tanto en el primer caso como en el segundo, antes de tomar la decisión de llevar a cabo este tipo de podas, habrá que evaluar si la variedad que intentamos mantener tiene el suficiente interés comercial y no ha perdido vigencia. En el caso de que estos parámetros sean negativos, el criterio más acertado sería el plantearse el arranque de la plantación y la posible sustitución por otra variedad más interesante.

Tercer caso: el que presentan variedades vigorosas o de porte muy erecto, que tienen gran capacidad de emisión de chupones, y cuya producción se ha desplazado a las zonas más altas del árbol. En esta situación procede seleccionar, durante el periodo vegetativo de primavera-verano, una serie de ramas chupones que, cuando alcancen una altura de 1 m, se arquearán o forzarán mediante ligaduras o

torsiones. Así, se disminuye su capacidad de crecimiento longitudinal y forzamos la emisión de brotes anticipados a la vez que se cubren las zonas improductivas o despobladas.

En la poda de invierno se procederá al desatado de estas ramas al mismo tiempo que se despuntarán a la longitud conveniente, sobre un anticipado o una yema que esté orientada en la parte más despoblada del árbol.

PODA PARA CAMBIO DE VARIEDAD

A la vista del gran número de variedades que existen en el mercado, es muy importante la elección de la variedad adecuada, para evitar que no se quede desfasada por la existencia de otras de mejores características. Para la buena elección de una variedad se deben tener en cuenta los siguientes factores:

-Climatología de la explotación (nieblas o bajas temperaturas en floración).



Foto 25. Riego de apoyo.

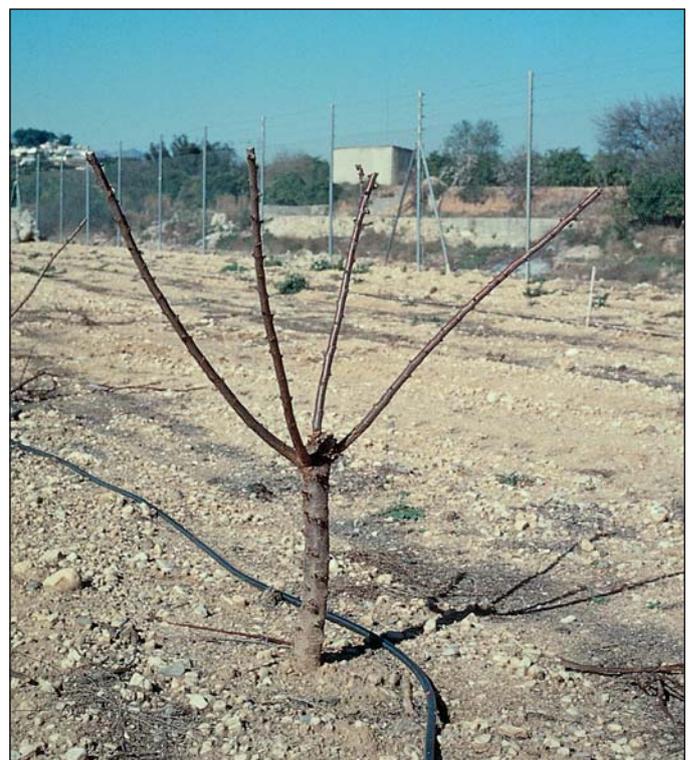


Foto 26. Formación en 4 brazos.

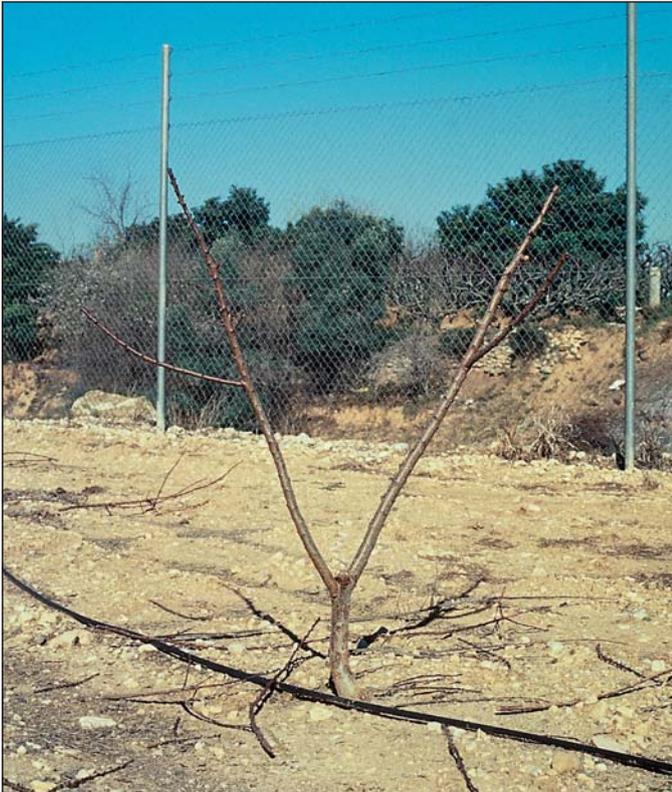


Foto 27. Formación en 2 brazos.



Foto 28. Poda de retroceso.

-Epoca de floración de la variedad o variedades.

-Calibres de los frutos.

-Características organolépticas.

-Productividad.

-Epoca de recolección.

-Elección adecuada de los polinizadores.

-Marcos de plantación.

-Elección del patrón adecuando éste a las condiciones agronómicas y sanitarias del suelo.

-Mano de obra disponible.

-Condiciones de manipulación y conservación de las variedades.

No obstante, si la elección de la variedad ha sido errónea y se pretende realizar un cambio varietal, se nos presentan dos situaciones diferentes:

-Árboles cuyas ramas principales todavía son susceptibles de injerto, por tener la corteza un grosor lo suficientemente fina para poder realizarlo. En este caso, en la poda de invierno, se seleccionarán

las ramas sobre las que se realizará el injerto en primavera, suprimiendo el resto, con el fin de tener una buena insolación en la zona de injerto y una mayor corriente de savia, para proceder en primavera a la colocación de los injertos en las zonas determinadas en el invierno anterior. Los injertos se situarán en los laterales o en las zonas de mayor circulación de la savia, y lo más próximo a la cruz, para conseguir montar el árbol lo más bajo posible.

-Árboles cuyas ramas principales, por su tamaño y grosor de la corteza, no admiten injertos en las zonas próximas a la cruz.

Con el fin de estimular la emisión de brotes vigorosos en las zonas más próximas a la cruz, en invierno se seleccionarán las ramas que son susceptibles de emitir en primavera estos brotes, sobre los que posteriormente injertaremos.

En poda de invierno se seleccionarán las ramas mejor situadas y en mejor estado sanitario (que tengan pocas heridas de podas anteriores), rebajándolas entre 80 cm y 1 m. y eliminando el resto. Dependiendo del tamaño del árbol seleccionaremos más o menos ramas, pero teniendo siempre en cuenta que deberemos recuperar lo más rápidamente posible el volumen de copa que le corresponde, de acuerdo con el marco de plantación o el volumen anterior.

Siempre es conveniente que estas ramas seleccionadas y rebajadas tengan un buen tiro de savia con el fin de evitar el ahogamiento de las mismas.

En primavera, estas ramas emitirán brotes vigorosos en gran cantidad. Cuando éstos alcancen una altura entre 50-60 cm. se procederá a la selección de aquellos mejor situados para su injerto, eliminando el resto.